

## **Intervención del Dr. Miguel Ángel Cisneros Mata, Director en Jefe del INAPESCA**

Buenos días a los colegas investigadores del INE y del INAPESCA y por supuesto de las instituciones que hoy nos honran con su presencia. Al Ing. Ramón Corral, Comisionado Nacional de Pesca y Acuacultura, quien representa al Ing. Alberto Cárdenas, titular de la SAGARPA y a la Biól. Julia Martínez, Coordinadora del Programa de Cambio Climático del INE, que acude en representación del Ing. Juan Elvira, titular de SEMARNAT. A todos los participantes a este Primer Foro-Coloquio sobre Cambio Climático, Pesca y Acuacultura. Buenos días y bienvenidos a este evento.

La Tierra está mandando mensajes. Inundaciones; cientos o miles de desplazados por sequías y hambrunas; heladas; temporadas de lluvia inusualmente prolongadas. ¿Qué está pasando? Al parecer hemos olvidado la importancia de cuidar nuestro planeta y hemos roto esa dinámica que implica bienestar, equilibrio y justicia que nos provee a la humanidad de alimento.

El 11 de julio de 1987 fue declarado El Día Mundial de la Población. En ese año la población humana llegó a 5 mil millones; en 2008 somos 6 mil 671 millones; se calcula que en 2050 seremos entre 8 mil millones y 11 mil millones. El asunto no es meramente de cifras. En 1999, cuando se llegó a la cifra de 6 mil millones de habitantes en el planeta, el Secretario General de la ONU en ese entonces, Kofi Annan, decía: "...Se trata de que cada mujer y cada hombre sean capaces de tomar decisiones libres, informadas y en igualdad... Se trata de libertad individual, de derechos humanos y de desarrollo sostenible para todos...".

Lo relevante no es si somos muchos o no; el asunto es el modo de vida que llevamos. Es comprensible que más de 6,000 millones de humanos rompan esa capacidad de carga. El objetivo planteado por la ONU fue establecer un sistema de alerta y planes de acción centrando la atención en el crecimiento demográfico y el nivel de desarrollo de los países, enfocándose en los países con graves problemas de recursos alimentarios, salud y educación. Esto se relaciona directamente con la degradación ambiental. Los recursos naturales son de todos pero no todos los cuidamos.

Ahora, en medio de una situación global particular, un factor externo se ha convertido en amenaza para garantizar el desarrollo humano sustentable. Se trata de la vulnerabilidad de la producción agroalimentaria ante los efectos del Cambio Climático Global.

Ante esta situación, es necesario generar un código de conducta basado en acuerdos globales que nos permitan hacer frente de la mejor manera a los efectos del Cambio Climático sobre la generación de alimentos, al mismo tiempo que encontramos la manera de mejorar la calidad de vida humana y la conservación del medio ambiente para beneficio de las generaciones futuras.

Diversos estudios nos dicen que la atmósfera terrestre responde a cambios de concentración de bióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero como el metano y el óxido nitroso. El texto del Programa Especial de Cambio Climático del gobierno del Presidente Felipe Calderón menciona algo en lo que cada vez reflexionamos más: "la atmósfera es uno de los principales bienes ambientales

globales, producto de la evolución de la vida en el planeta e indispensable para la continuidad de la misma”. Se reconoce también que los humanos hemos propiciado transformaciones en el clima a una velocidad y de “magnitud superior a las que el sistema natural experimentó en el transcurso de muchos miles de años”.

El Cambio Climático, en particular el calentamiento global, se evidencia por una elevación de la temperatura superficial promedio y del nivel del mar, derretimiento de capas de hielos y dilatación térmica y acidificación de los océanos. Aún se debate sobre el origen y causas de este fenómeno; sin embargo, lo que hoy reúne a científicos en este Foro, esfuerzo conjunto del Instituto Nacional de Pesca y el Instituto Nacional de Ecología, es valorar factores de riesgo para la producción pesquera y acuícola.

En el evento se habrán de plantear alternativas desde la investigación encaminadas a prevenir y mitigar sus efectos adversos, y para estar preparados para aprovechar posibles oportunidades, como por ejemplo en la acuicultura.

Por su complejidad y cobertura mundial, la investigación sobre impactos del Cambio Climático requiere de un enfoque multidisciplinario y multinacional. La ciencia juega un papel primordial al ser el medio racional, sistemático y ordenado con que contamos para identificar y evaluar escenarios y ponderar vulnerabilidades y capacidad de adaptación para la producción de alimentos y, en el caso del presente Foro, alimentos de origen acuático.

Durante dos días de duración del Foro, expertos nacionales y extranjeros presentarán sus visiones e investigaciones, y responderán a preguntas que nos permitan identificar los retos concretos y las acciones necesarias y prioritarias, así como a las instituciones más pertinentes para llevar a cabo los programas de investigación.

De esta manera estaremos en una mejor posición para apoyar y orientar a los productores mexicanos y a las autoridades en la toma de decisiones para minimizar e incluso aprovechar las diferentes manifestaciones del Cambio Climático en el territorio nacional sobre la pesca y la acuicultura.

A nombre del INAPESCA me es muy grato saludar a todos. Deseo que estos trabajos tengan como resultado los lineamientos estratégicos para que la comunidad de investigadores científicos orienten y desarrollen proyectos encaminados a apoyar a los pescadores y acuicultores del país y de otros países.

Culminados los trabajos de este Foro, que se prevé serán intensos, incluiremos lo que de aquí resulte en el Programa Nacional de Investigación que la Ley General de Pesca y Acuicultura Sustentable instruye sea elaborado y puesto en marcha para orientar la toma de decisiones de las autoridades.

Por supuesto, la investigación requiere de compromisos y de recursos. El compromiso del INAPESCA es buscar activamente esos recursos; pero también convocamos a las instituciones académicas y de investigación a sumar esfuerzos. Para ese fin invitaremos a las instituciones a coordinar sus investigaciones a través de la Red Nacional de Investigación, también instruida en la Ley General de Pesca y Acuicultura Sustentables.

Gracias a todos por su participación y esfuerzo.